

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



COLEGIOS AMIGOS DE LOS DERECHOS HUMANOS

GUÍA PARA LAS FAMILIAS Y LAS COMUNIDADES

¿QUÉ ES UN COLEGIO AMIGO DE LOS DERECHOS HUMANOS (CADH)?

Un CADH es una comunidad que pone en práctica y promueve los valores de los derechos humanos en todos los aspectos de la vida escolar y más allá de ella.

Los CADH se comprometen a enseñar:

SOBRE los derechos humanos para que la comunidad escolar sepa lo que son y por qué son importantes;

POR MEDIO DE los derechos humanos para que el colegio sea un modelo de excelencia en el ejercicio de los derechos humanos;

EN FAVOR DE los derechos humanos para que todos los miembros de la comunidad escolar conozcan sus derechos y aprendan a proteger los derechos de otras personas.

Los CADH adoptan un enfoque escolar integral, lo que supone aplicar los principios de derechos humanos a cuatro aspectos de la vida escolar: gobernanza, relaciones, currículo y entorno.

Cuando los derechos humanos llegan a la clase, al patio de recreo y al corazón y la mente de la gente joven, las actitudes y las conductas comienzan a cambiar. Alumnado, profesorado y demás miembros de la comunidad escolar exploran, promueven y reconocen sus derechos humanos y sus responsabilidades.

La inclusión, la tolerancia y el respeto de la diversidad son principios básicos de derechos humanos. Cuando estos principios comienzan a regir los pensamientos y acciones de la comunidad escolar, apenas hay ya cabida para el acoso escolar y la discriminación: somos personas que nos relacionamos unas otras no como personas ricas o pobres, de piel oscura o clara, aprobadas o suspensas, sino como seres humanos a quienes los derechos que compartimos nos hacen iguales. Los miembros de las comunidades de los CADH actúan en favor de sus derechos, los reivindican y los defienden. Reconocen y asumen sus responsabilidades respetando los derechos de las demás personas.

¿QUÉ VENTAJAS TIENE SER UN CADH?

Cuando un colegio decide hacerse amigo de los derechos humanos, da un paso importante para la mejora de la vida de los niños y las niñas y de la comunidad.

Los CADH cultivan las habilidades necesarias para el liderazgo de hoy y de mañana. Ayudan a crear y reforzar capacidades esenciales para todas y cada una de las personas en la comunidad escolar y fuera de ella. Creando una cultura de derechos humanos, el alumnado, el profesorado y los demás miembros de la comunidad escolar adquieren un sólido conocimiento práctico de sus responsabilidades en la sociedad.

La experiencia de Amnistía Internacional demuestra que hacer un colegio más amigo de los derechos humanos puede aportar ventajas educativas, entre ellas:

- mejores actitudes del alumnado hacia el aprendizaje;
- mayores logros del alumnado;
- mejores relaciones entre el alumnado, el profesorado y el personal;
- mayor capacidad para analizar problemas difíciles en la sociedad.

Los CADH aportan también ventajas a la comunidad en general, entre ellas:

- animar a todos los miembros de la comunidad escolar a tratarse con respeto;
- capacitar al profesorado para incluir importantes asuntos locales en el currículo;
- enseñar al alumnado a participar en la sociedad con responsabilidad.

Un aspecto esencial de la decisión de hacerse amigo de los derechos humanos es el compromiso del colegio con el empoderamiento de todos los miembros de la comunidad para que participen en las decisiones que afectan a su vida y a la vida de sus hijos e hijas.

¿CÓMO PODEMOS PRESTAR APOYO A UN CADH?

Se anima a las familias y las comunidades a participar en los CADH.

Pueden hacerlo:

- llamando la atención del profesorado, el alumnado y las autoridades escolares sobre cuestiones locales importantes;
- asistiendo a los actos públicos organizados por el CADH;
- animando a los niños y las niñas a que les hablen de la vida escolar;
- apoyando las campañas y demás actividades de derechos humanos dirigidas por miembros de la comunidad escolar;
- protegiendo el colegio para que sea un espacio seguro de aprendizaje para todo el alumnado.

Se anima a compartir con Amnistía Internacional cualquier idea sobre cómo pueden los CADH apoyar mejor los derechos humanos en su comunidad en general. A continuación se describe un caso que ilustra cómo apoyan los CADH a la comunidad en general.



Los CADH cultivan las habilidades necesarias para el liderazgo de hoy y de mañana.

Imagen: Debate sobre los derechos humanos en el colegio keniano Statehouse Girls School.
© Amnesty International Kenya

Imagen de portada: La comunidad escolar del Lycée Ibn Youssef en una marcha de sensibilización sobre los derechos humanos.
© Amnesty International Morocco

MONGOLIA: INICIO DE UN PROGRAMA DE SERVICIO VOLUNTARIO

El Mongolia-India Joint Secondary School de Ulán Bator contactó con la comunidad en general por medio de su programa de servicio voluntario, que incluía actividades centradas en los derechos humanos.

En 2010, durante uno de los inviernos más fríos de la historia, las temperaturas descendieron en Mongolia a -58 °C. La población se vio gravemente afectada: escaseaban los alimentos y costaba comunicarse. Las autoridades y las organizaciones internacionales lo consideraron una catástrofe natural.

El alumnado y el personal de este colegio entraron en acción. Juntos, se dedicaron a recoger y repartir ropa de abrigo y utensilios para encender luz y hacer fuego entre las comunidades afectadas, mientras que el profesorado donó su sueldo de un día. El programa mantuvo al alumnado y al personal en contacto activo con la comunidad en general, y continuó después de la catástrofe para ayudar a grupos marginados y a personas que vivían en la pobreza.



¿DÓNDE PODEMOS ENCONTRAR MÁS INFORMACIÓN?

Se puede contactar con el propio colegio o con la oficina más próxima de Amnistía Internacional:

Puede localizarse la **oficina local de Amnistía Internacional** buscando por países aquí: <https://www.amnesty.org/es/countries/>

Los datos de contacto de la **oficina regional** están en: <https://www.amnesty.org/es/about-us/contact/>

Véase también: <https://www.amnesty.org/es/human-rights-education/human-rights-friendly-schools/>

Imagen: Actividad de CADH en el Mongolia-India Joint Secondary School de Ulán Bator.
© Amnesty International Mongolia